



¿FIN DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA?

ESCENARIOS DEL POSTACUERDO

ROBERTO GONZÁLEZ ARANA
LUIS FERNANDO TREJOS ROSERO
(Editores)


Grupo Editorial
IBÁÑEZ

 **UNIVERSIDAD
DEL NORTE**

Editorial

¿FIN DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA?

ESCENARIOS DE POSTACUERDO

¿FIN DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA?

ESCENARIOS DE POSTACUERDO

Roberto González Arana
Luis Fernando Trejos Rosero
(Editores)

Alejo Vargas Velásquez
Jaime Zuluaga Nieto
Carlos Guzmán Mendoza
Ivonne Molinares Guerrero
Luis Ricardo Navarro Díaz
Blas Zubiría Mutis
Javier Tous Chimá
Edwin Monsalvo Mendoza
Guillermo Cervantes Acosta
Homero San Juan Vergara
Jorge Acosta Reyes
Marco Coscione
Pedro Montero Linares

Área metropolitana
de Barranquilla (COLOMBIA), 2016

 **UNIVERSIDAD
DEL NORTE**
Editorial


Grupo Editorial
IBAÑEZ

¿Fin del conflicto armado en Colombia? / eds., Roberto González Arana, Luis Fernando Trejos Rosero ; Alejo Zuluaga Nieto ... [et al.] -- Barranquilla, Col. : Editorial Universidad del Norte, 2016.

239 p. ; 24 cm.

Incluye referencias bibliográficas

ISBN 978-958-741-732-6 (impreso)

ISBN 978-958-741-733-3 (PDF)

ISBN 978-958-741-734-0 (ePub)

1. Conflicto armado—Colombia. 2. Paz—Colombia. 3. Acuerdos de paz—Colombia
4. Desplazamiento forzado—Aspectos sociales—Colombia. I. González Arana, Roberto, ed. II. Trejos Rosero, Luis Fernando, ed. III. Vargas Velásquez, Alejo. IV. Tít.

(306.62 F491 ed.23) (CO-BrUNB)



Vigilada Mineducación

www.uninorte.edu.co

Km 5, vía a Puerto Colombia, A.A. 1569

Área metropolitana de Barranquilla (Colombia)



Grupo Editorial
IBAÑEZ

www.webmail.grupoeditorialibanez.com

Carrera 69 Bis N° 36-20 sur

Tels: 230 0731 - 238 6035

Bogotá (Colombia)

© Universidad del Norte, 2016

Roberto González Arana, Luis Fernando Trejos Rosero,
Alejo Vargas Velásquez, Jaime Zuluaga Nieto, Carlos Guzmán Mendoza,
Ivonne Molinares Guerrero, Luis Ricardo Navarro Díaz,
Blas Zubiria Mutis, Javier Tous Chimá, Edwin Monsalvo Mendoza,
Guillermo Cervantes Acosta, Homero San Juan Vergara,
Jorge Acosta Reyes, Marco Coscione, Pedro Montero Linares, 2016

Coordinación editorial

Zoila Sotomayor O.

Diseño y diagramación

Álvaro Carrillo Barraza

Diseño de portada

Joaquín Camargo Valle

Corrección de textos

Henry Stein

Impreso y hecho en Colombia

Javegraf (Bogotá)

Printed and made in Colombia

© Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio reprográfico, fónico o informático así como su transmisión por cualquier medio mecánico o electrónico, fotocopias, microfilm, *offset*, mimeográfico u otros sin autorización previa y escrita de los titulares del copyright. La violación de dichos derechos constituye un delito contra la propiedad intelectual.

LOS AUTORES

ROBERTO GONZÁLEZ ARANA

Doctor en Historia, Instituto de Historia Universal (Rusia).

LUIS FERNANDO TREJOS ROSERO

Doctor en Estudios Americanos, Universidad Santiago de Chile.

CARLOS GUZMÁN MENDOZA

Doctor en Ciencia Política, Universidad de Salamanca (España).

ALEJO VARGAS VELÁSQUEZ

Doctor en Ciencias Políticas, Universidad Católica de Lovaina (Bélgica).

LUIS RICARDO NAVARRO DÍAZ

Doctor en Ciencias Sociales, Universidad del Norte (Colombia).

BLAS ZUBIRÍA MUTIS

Magíster en Historia, Universidad Nacional de Colombia.

JAVIER TOUS CHIMÁ

Magíster en Derechos Humanos, Universidad París II (Francia).

JAIME ZULUAGA NIETO

Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Colombia
y la Universidad Externado de Colombia.

IVONNE MOLINARES GUERRERO

Doctora en Historia Social y Política Contemporánea,
Universidad Internacional de Andalucía (España).

EDWIN MONSALVO MENDOZA

Magíster en Historia, Universidad CEU San Pablo (España).

PEDRO MONTERO LINARES

Magíster en Derecho, Universidad del Norte (Colombia).

MARCO COSCIONE

Máster Oficial en América Latina Contemporánea,
Universidad de Alcalá (España).

GUILLERMO CERVANTES ACOSTA

Doctor en Virología e Inmunología, Universidad de Montreal (Canadá).

HOMERO SAN-JUAN VERGARA

Doctor en Ciencias Médicas, Universidad del Sur de la Florida (USA).

JORGE ACOSTA REYES

Magíster en Ciencias Clínicas, Universidad de Antioquia (Colombia).

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
-------------------	---

PARTE I CONFLICTO

COLOMBIA: VIOLENCIA PARTIDISTA Y EXCLUSIÓN POLÍTICA. UNA MIRADA ATRÁS PARA BUSCAR LAS RAÍCES DEL ACTUAL CONFLICTO COLOMBIANO.	7
--	---

Carlos Guzmán Mendoza

A modo de introducción.	8
Colombia, entre la violencia y la exclusión política.....	11
El pasado como prólogo. Violencia partidista y dictadura militar.	12
El establecimiento del Frente Nacional.....	24
Características del Pacto del Frente Nacional.	34
A modo de conclusión.....	35
Referencias.....	38

EL NUEVO ESCENARIO DE SEGURIDAD TRAS EL CONFLICTO ARMADO INTERNO Y EL PAPEL DE LAS FUERZAS ARMADAS	41
---	----

Alejo Vargas Velásquez

Antecedentes de largo plazo en seguridad y defensa.....	42
Los esfuerzos por situar el caso colombiano en la lucha global contra el terrorismo.	49
BACRIM: neoparamilitares contrainsurgentes o expresión del crimen organizado.....	55
Panorama de seguridad.....	60
Las tensiones internacionales que generan los procesos de ‘derrame’ de este tipo de actividad. Los impactos en la política exterior.	66

De nuevo la posibilidad de la salida negociada.	67
La terminación del conflicto armado es un problema político, antes que jurídico.	68
Escenario de seguridad en un posconflicto armado.	71
Nueva ubicación institucional para la Policía Nacional: ¿un Ministerio de Seguridad Ciudadana?.	73
Referencias.	75
EL COLECTIVO DE COMUNICACIONES MONTES DE MARÍA LÍNEA 21. UN EJERCICIO CIUDADANO EN MEDIO DEL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO.	76
<i>Luis Fernando Trejos Rosero- Luis Ricardo Navarro Díaz</i>	
Caracterización del conflicto armado colombiano.	77
Las periferias del Estado colombiano como escenarios de la guerra.	80
El Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21. Una experiencia de resistencia civil, construcción de ciudadanía y recuperación de la memoria histórica en medio del conflicto armado.	82
Conclusiones.	88
Referencias.	90
GESTIÓN PÚBLICA LOCAL Y ACTORES ARMADOS ILEGALES. EL CASO DE TRES MUNICIPIOS DEL CARIBE COLOMBIANO	92
<i>Blas Zubiría Mutis</i>	
Introducción.	93
Caracterización de los actores armados ilegales.	96
Incidencia de los actores armados ilegales en lo electoral.	105
Modo de gestión y actores armados ilegales.	110
Conclusiones y recomendaciones.	114
Referencias.	121

DERECHOS HUMANOS, DIH Y EMPRESAS	
EL CASO DEL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO	122
<i>Javier Tous Chimá</i>	
Introducción	123
Conflicto armado en Colombia	123
DIDH-DIH-EMPRESAS	126
Derecho Internacional de los Derechos Humanos violados solo por los Estados	127
Actores del Derecho Internacional Humanitario	128
Empresas y su relación a la violación de los Derechos Humanos.	132
Perfil de las demandas judiciales contra Chiquita por actividades en Colombia	133
Perfil de demanda judicial contra Coca-Cola por actividades en Colombia.	134
Perfil de las demandas judiciales contra la empresa Drummond	134
Referencias	137

PARTE II
POSTACUERDO

RAZONES PARA EL OPTIMISMO. LAS COMPLEJAS NEGOCIACIONES DE PAZ EN COLOMBIA	141
<i>Jaime Zuluaga Nieto</i>	
Introducción	142
Aprendiendo del pasado: una mirada a las experiencias de negociación política	144
Las armas presionan la negociación política.	146
Los modelos de negociación política.	147
El modelo de la “tregua armada”	148
Salida de la guerra a cambio de espacio político	150
Negociaciones en el exterior en medio de la guerra	153
Negociación en medio del fuego con zona de distensión.	155

Diálogo formal exploratorio	158
Aprendiendo del pasado	161
Los cambios en la dinámica de la guerra: una correlación de fuerzas favorable al Estado.....	165
Hablando de paz y haciendo la guerra.....	167
Política de Defensa y Seguridad Democrática y lucha antiterrorista	169
La desmovilización paramilitar	171
PDS y derechos humanos.....	172
Hacia la salida política negociada de la guerra.....	173
La guerra y el problema de las tierras.....	176
Razones para el optimismo	178
Referencias.....	182
ESCENARIOS DE POSTACUERDO EN COLOMBIA.	
DILEMAS Y DESAFÍO	184
<i>Roberto González Arana, Ivonne Molinares Guerrero, Edwin Monsalvo Mendoza</i>	
Introducción	185
Antecedentes	185
Proceso de La Habana.....	188
Referencias.....	192
APUNTES SOBRE PROCESOS DE NEGOCIACIÓN Y POSTCONFLICTO: ¿SON CORRELATIVOS?.....	194
<i>Pedro Montero Linares</i>	
Introducción	195
Acerca del posconflicto.....	196
Países que han salido de un conflicto entre 1989 y 2004, por región ..	200
Países que resolvieron una situación de conflicto en los últimos 20 años (país y año del acuerdo).....	201
Conclusiones	206
Referencias.....	207

DES-URBANIZACIÓN Y MOVIMIENTO SOCIAL URBANO-RURAL:
CLAVES PARA EL ESCENARIO DE POSTCONFLICTO ARMADO 209

Marco Coscione

Introducción	210
¿Urbanización sinónimo de progreso?	211
El mundo rural y las finanzas internacionales	212
Hacia una des-urbanización organizada	215
Fortalecimiento del movimiento social frente a la arremetida neoliberal: reflexiones a partir del “Paro Nacional Agrario” colombiano de 2013	222
Conclusiones	228
Referencias	256

EL DESPLAZAMIENTO FORZADO EN COLOMBIA
Y SU IMPACTO EN LA SALUD. EL CASO DEL VIH/SIDA 233

*Guillermo Cervantes Acosta, Homero SanJuan-Vergara,
Jorge Acosta Reyes*

Introducción	234
VIH/SIDA y desplazamiento	235
Referencias	239

INTRODUCCIÓN

El análisis del conflicto armado colombiano y sus variables sociales, políticas y económicas es una actividad académica inacabada y sometida a continuas revisiones. Por ello es necesario señalar que no existe una única teoría que explique o analice la naturaleza y las características de los distintos conflictos armados bélicos internos, ya que, debido a la complejidad y longevidad de cada caso, y a las cambiantes dinámicas político-militares de sus actores, resulta muy difícil enmarcarlos en una categoría preestablecida.

Es muy importante un alto nivel de rigurosidad en el análisis teórico-conceptual del conflicto armado colombiano, ya que de un ejercicio que a simple vista se presenta como una actividad teórica de la cual derivan importantes consecuencias políticas, jurídicas y militares, tanto en el plano nacional como en el internacional. De ahí que su caracterización a menudo tiende a ser instrumentalizada, especialmente con fines político-electorales.

La descripción del conflicto está estrechamente relacionada con la naturaleza de sus actores, ya que no es lo mismo, para la sociedad y para el Estado, en términos estratégicos, enfrentarse a una organización político-militar en el marco de un conflicto armado interno que a un grupo terrorista en un escenario de paz. Desconocer (consciente e inconscientemente) la naturaleza, pretensiones y estrategias de los actores enfrentados conduce a equivocar la definición de la naturaleza de la confrontación, y lo que es más grave: a no poder acertar en la definición de las estrategias para resolverla.

En el caso colombiano, desde finales de los noventa han tomado fuerza las teorías que explican desde principios y lógicas económicas el conflicto armado, que sostienen que en este país no existe diferencia entre delincuentes comunes y delincuentes políticos, ya que los dos producen los mismos efectos en la sociedad; además, el accionar militar de las organizaciones guerrilleras genera innumerables efectos en la vida y la propiedad, y sus ánimos rentísticos son los que determinan las prácticas que realizan. Estos autores sostienen que las guerrillas nacieron en contextos de injusticia y violencia, pero esconden fines primordialmente económicos, de ahí que se beneficien más de la guerra que de la paz.

Las anteriores teorías podrían servir para explicar de algún modo la longevidad de la insurgencia colombiana y su permanencia durante la posguerra fría, en el sentido de que el haber generado fuentes nacionales de financiamiento les ha permitido crecer y mantener su infraestructura armada, para el caso de las FARC-EP y el ELN. Ambas organizaciones practican acciones de tipo predatorio, como el secuestro, la extorsión, robo de vehículos, abigeato, desplazamiento, ejecuciones extrajudiciales, etc. Sin embargo, hay quienes sostienen que se debe hacer una distinción entre acciones de tipo militar-estratégico y acciones predatorias con fines económicos, ya que –argumentan– existe una marcada diferencia entre las acciones realizadas en el marco de una confrontación armada que mantiene sus proyecciones políticas y las que se ejecutan solo con un fin de lucro personal o colectivo.

En la misma línea, puede sostenerse que estas teorías (al menos en el caso de la insurgencia) pierden fuerza en el marco de la negociación entre el Gobierno nacional y las FARC-EP, ya que toda la agenda es de tipo político y sus efectos son de alcance general, no solo sectorial o grupal.

En este sentido, esta obra busca ampliar el marco interpretativo del conflicto armado colombiano, presentando el mismo desde distintos enfoques, pero destacando sus orígenes sociopolíticos y los efectos que sobre la vida pública y privada de la sociedad civil ha tenido la aplicación de los planes político-militares de los distintos actores armados, quienes en la ejecución de los mismos han buscado construir por me-

dio de la violencia o la amenaza real de uso órdenes sociales diferentes al estatal, lo que ha implicado en muchos casos la captura local o regional del Estado con el fin de instrumentalizar la administración pública.

El valor agregado de este libro se encuentra en los aportes que se hacen para fortalecer el debate social y académico sobre la fase de post-acuerdos. En ese sentido, aborda el tema de las negociaciones de paz en Colombia desde aspectos históricos o políticos; y también se detiene en el análisis de las implicaciones institucionales que traería la firma de los acuerdos de paz y su posterior implementación, especialmente en lo referido al nuevo rol de las Fuerzas Armadas.

Queremos agradecer a todos los académicos de muy diversas universidades que aceptaron nuestra convocatoria para la realización de este libro, el cual sin duda podrá arrojar luces para una mejor comprensión tanto de las raíces del conflicto como de los escenarios del postacuerdo. Asimismo, a la Universidad del Norte que, a través de División de Humanidades y Ciencias Sociales y el Instituto de Altos Estudios Sociales y Culturales de América Latina y el Caribe, adscrito al Departamento de Historia, nos acompaña en la tarea de propiciar escenarios de reflexión académica sobre muy diversas problemáticas sociales y políticas de América Latina, en lo cual se incluye al caso colombiano. De alguna manera, esta obra pretende continuar una vieja discusión sobre la paz en Colombia, la cual iniciamos con varios de estos mismos expertos a fines de los años noventa durante el proceso de paz del gobierno de Andrés Pastrana¹. Desde esos años hasta hoy el debate se ha ido enriqueciendo con una amplia literatura sobre el tema y con nuevos elementos de análisis. También la realidad del país y la región ha cambiado, lo cual merece una atención especial de la academia.

Roberto González Arana
Luis Fernando Trejos Rosero
Editores

¹ González, R. (Ed.). *Democracia y proceso de paz en Colombia. Un debate desde la academia*. Roberto González (editor), Ediciones Uninorte, 2000.

PARTE I

CONFLICTO

COLOMBIA: VIOLENCIA PARTIDISTA
Y EXCLUSIÓN POLÍTICA
UNA MIRADA ATRÁS PARA BUSCAR LAS RAÍCES
DEL ACTUAL CONFLICTO COLOMBIANO*

Carlos Guzmán Mendoza**

* Este capítulo, revisado y actualizado, hizo parte en su versión original de Cunha Bezerra, C.L., y Guzmán Mendoza, C.E. (coords.) (2002). *Mundus Novus. Política, filosofía y educación en América Latina*. Salamanca (España): Centro de Estudios Ibéricos y Americanos de Salamanca 'Federico de Onis-Miguel Torga.

**Doctor en Ciencia Política de la Universidad de Salamanca (España). Profesor asociado e investigador del Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad del Norte (Colombia) y miembro del grupo de investigación en Derecho y Ciencia Política de esta misma universidad. cguzmane@uninorte.edu.co

A MODO DE INTRODUCCIÓN

Hace algunos años Camacho Guizado (2001) en un trabajo publicado por la Universidad de Salamanca (España) señalaba que el inicio de un nuevo siglo era motivo suficiente para reflexionar acerca de los retos que la sociedad colombiana enfrentaba de cara a la centuria que recién veía la luz del sol (p. 127). En particular, el emérito profesor de la Universidad Nacional se refería a la capacidad de la misma sociedad para consolidarse como una democracia moderna. Agregaba que la provisión a la población de un conjunto de condiciones de vida y bienestar, conquistas de la humanidad, y la garantía de no apropiación privada o particular de espacios donde los intereses de la colectividad se expresan, se constituyen en los pilares de la consolidación democrática. Significaba con lo anterior que la sociedad y el Estado colombiano por entonces se encontraban asediados por ciertas características políticas, sociales y culturales que imposibilitaban la realización de tales condiciones. Destacaban la corrupción, la desigualdad, el clientelismo y la violencia. Rasgos propios de un Estado débil tanto en lo institucional como en lo territorial que se muestra incapaz de garantizar, proteger o restablecer los derechos que les son conculcados a los ciudadanos.

Hoy, luego de poco más de 10 años de publicado el sentir de Camacho Guizado, habría que agregar que no solo es suficiente sino necesario reflexionar sobre lo mismo: los retos que enfrenta el país en procura de consolidar la democracia y avanzar en la construcción de una paz estable y duradera, *ad portas* de la finalización del conflicto interno armado colombiano que azota a Colombia desde la década de los años 50 del siglo pasado.

Colombia, pese a ser el tercer país en población, ser considerada una de las economías emergentes de América Latina permanece relativamente olvidada, incomprendida y poco estudiada. No en vano David Bushnell, historiador norteamericano, en entrevista para *The Economist* en 2001 manifestó que de todos los países de América Latina, Colombia es el menos estudiado y quizá el menos comprendido por la comunidad internacional. Continúa siendo indescifrable, y de ella se hacen

lecturas simplistas y maniqueas que desfiguran la realidad. Contrasta lo anterior con la atención que a los demás países de América Latina se presta por parte no solo de los medios de comunicación, sino también por parte de la comunidad académica nacional e internacional, que ve en otras experiencias quizás objetos de estudio más atractivos que los del mismo país.

Tal situación de incompreensión y olvido hace que hechos políticos importantes y decisivos, no solo para Colombia sino también para el conjunto de países de América Latina y el mundo, no sean precedidos y contrastados con elaboraciones teóricas, que se constituyan en un aporte posterior de experiencias, capaces de orientar acciones futuras que posibiliten el aumento de probabilidades de éxito, al tiempo que disminuyan la repetición de errores en temas como el del tratamiento de la violencia o los procesos de paz, por mencionar algunos ejemplos.

Este trabajo tiene como propósito fundamental, sin pretender agotar la temática ni tampoco saturarla de un escrito más sobre lo mismo, identificar en la violencia de los años cuarenta y cincuenta, así como en el Pacto del Frente Nacional, que va, desde el punto de vista formal, de 1957 a 1974, los gérmenes del conflicto interno armado colombiano que aún persiste en el país. No obstante los acuerdos que han alcanzado hasta hoy, mientras escribo estas notas, los negociadores tanto del Gobierno nacional como de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP), como resultado de los diálogos que se desarrollan en La Habana.

A partir de una lectura diferente de los sucesos ocurridos entre 1946 y 1974, años en que se acentúa el enfrentamiento entre colombianos, el primero, y en que finaliza el Pacto, por lo menos desde el punto de vista formal, el segundo, señalamos lo que a nuestro juicio fueron los orígenes del más antiguo de los conflicto armados internos, que se encuentra en su fase terminal, aun en contra de los escépticos y detractores del proceso que se lleva a cabo en La Habana. Hay que añadir, no obstante el optimismo razonable que nos caracteriza, que de continuar con la interpretación que de él hacen aquellos, a pesar de los ingentes

esfuerzos tanto del Gobierno como de la sociedad civil por acabarlo a través del diálogo, este se reproducirá en el corto plazo, o se expresará bajo formas distintas pero igualmente perversas, nocivas y atentatorias contra los derechos y libertades, que aunque débilmente institucionalizados, se encuentran consagrados en la Constitución Política del Estado colombiano.

Defendemos la tesis de que el periodo del Frente Nacional, como régimen, contrario a lo que muchos afirman, no fue de pacificación e inclusión de nuevos actores políticos y sociales, sino de exclusión y violencia. Asimismo, que una y otra son factores que en buena medida se encuentran en la base de la explicación más que del origen de la persistencia del conflicto interno armado del país. En este sentido, la exclusión social y política¹ es causa y no consecuencia del enfrentamiento entre los actores armados ilegales y las fuerzas regulares del Estado. Consideramos, a manera de *post scriptum*, que los cultivos ilícitos y el narcotráfico no pueden ser señalados como factores, suficientes y necesarios, para explicar el conflicto armado actual, y quizás el que se reproduzca luego de terminada la guerra con las FARC-EP; hacerlo reduce la complejidad de un conflicto que hunde sus raíces en las estructuras sociales, económicas y políticas del Estado colombiano.

Si bien la responsabilidad del manejo del conflicto armado interno es exclusiva de los colombianos, corresponde a la comunidad internacional aportar su cuota en el proceso de paz. El país no debe ser visto por parte de esta solo como un rincón más del planeta, ni asociarlo únicamente con narcotráfico, violencia, playas, fútbol, o Juanes y Shakira; debe verse, sí, como un punto estratégico para la región y el mundo. Obviar, en pleno auge de la globalización, el enorme potencial económico, social y ambiental que el país representa para el mundo sería otro error más.

¹ La exclusión entendida como todo aquello que impide que vastos sectores de la población colombiana no tengan posibilidad de acceso a los bienes y servicios meritorios como la salud, la educación, el empleo digno, la vivienda, los servicios públicos, la seguridad pública y ciudadana.

COLOMBIA, ENTRE LA VIOLENCIA Y LA EXCLUSIÓN POLÍTICA

Resulta cómodo iniciar este tipo de reflexión con una digresión histórica que sirva, al mismo tiempo, como prolegómeno de lo que será el resto del trabajo. Resulta necesario conocer, aunque sea de manera breve, la historia reciente de los procesos políticos y sociales de Colombia como condición para una mejor lectura, e interpretación, del estado actual del conflicto armado interno del país, más hoy cuando este se encuentra muy cerca de su terminación².

Con certeza se puede afirmar que ninguna otra nación de América Latina tuvo desde su origen, como Estado libre, una vida política más brutal y sangrienta que la vivida por Colombia. Esta situación, que se extendió a lo largo del siglo XX, continúa vigente en los inicios del siglo XXI.

Alcántara (1999) sostiene que

... la vida política de Colombia, desde mediados del siglo XIX hasta el presente, resultaría inteligible si se omitiese en ella tanto el papel de los partidos políticos, como el de la *violencia* como forma de expresión política. Para corroborar esta información basta con enumerar, en primer lugar, el listado de los conflictos de carácter nacional, guerras de independencia, conocidos desde el surgimiento de la república, igualmente sangrientas y complicadas, además de las guerras civiles³ libra-

² El 23 de junio de 2016 el presidente Juan Manuel Santos y el jefe máximo de las FARC-EP, Timoleón Jiménez, alias "Timochenko" firmaron en La Habana, en presencia de la comunidad internacional, el acuerdo sobre el cese al fuego definitivo en Colombia. Con la firma del acuerdo se terminan más de 50 años de enfrentamiento armado entre el Estado colombiano y las FARC-EP. Para el país, esta fecha representa "un día histórico". Apreciación que es compartida incluso por aquellos escépticos que no apostaron nada por el proceso. Significa el acuerdo, además de la terminación de la lucha armada entre la guerrilla más antigua de América Latina y el ejército colombiano, el fin de las FARC-EP como grupo armado.

³ La historia política de Colombia ha estado marcada por la violencia como expresión de conflicto armado. Además de las guerras de independencia se pueden enumerar ocho guerras civiles reconocidas: 1830-1831; 1839-1842; 1851-1854; 1860-1862; 1876-1877; 1885-1895; 1899-1902. No hacemos mención de la guerra sin declarar que vive el país desde finales de la década de los años sesenta y que se extiende, aunque con características distintas, hasta nuestros días. Para una mayor ilustración de las guerras civiles en Colombia, desde el punto

das desde mediados del siglo XIX. Una rápida reconstrucción histórica permite ubicar, sin mayores dificultades, la ordenación lógica de los hechos políticos sucedidos en Colombia y que nos conducen hasta hoy. (p. 311). (La cursiva es nuestra)

En este apartado solo algunos de estos hechos interesan, por su relevancia, puesto que de su análisis e interpretación deriva el objeto de este trabajo. En primer lugar, hacemos referencia a los sucesos y procesos que dieron lugar al Pacto del Frente Nacional: la *Violencia* partidista de los años 1946 a 1957 y el gobierno militar del general Gustavo Rojas Pinilla, que abarca de 1953 hasta 1958; y en segundo lugar, el periodo del mismo Pacto: es decir, el periodo comprendido entre 1958 y 1974, años que marcan el inicio y el final, por lo menos desde el punto de vista formal, de uno de los más importantes, por sus implicaciones lejanas y actuales, periodos de la historia y la vida política del país. A estos periodos los denominamos de *exclusión y violencia política*. Y los calificamos de factores explicativos del inacabado conflicto armado en el que Colombia se encuentra sumergida desde entonces.

EL PASADO COMO PRÓLOGO. VIOLENCIA PARTIDISTA Y DICTADURA MILITAR

La época de la reciente violencia política⁴ en Colombia abarca un periodo que va desde 1946 hasta 1958, año en el que se firma el Pacto del Frente Nacional. Diferentes posturas se observan al momento de determinar o establecer las causas de la violencia de esa época⁵. Se identifican claramente dos corrientes: una que apuesta por los factores políticos y otra por los factores socioeconómicos y de lucha de clase. En ellas

de vista legal, véase Valencia Villa (1987). Asimismo, el tema de las guerras locales ha sido objeto de importantes trabajos, como el de Valencia Villa (1991) y el de Orozco Abad (1992).

⁴ Se utiliza el término “violencia política”, y no violencia a secas, porque a pesar de que la dinámica del conflicto tomó rumbos insospechados y degeneró en actos de bandolerismo, pillaje y delincuencia común, consideramos que la génesis del conflicto actual tiene tanto de origen ideológico como de significación política; aunque su dialéctica haya conducido a la destrucción de personas y bienes, públicos y privados, que se encuentran fuera de este.

⁵ Aquí se sostiene como tesis que la violencia partidista de mediados de siglo XX en Colombia fue el caldo de cultivo de la actual confrontación armada que amenaza a las instituciones democráticas establecidas.